

La llamada leche de luna aparece tapizando muchas de las paredes y espeleotemas de la cueva, ha tenido muchas aplicaciones médicas y estéticas.

La 'sima de las rarezas'

Los resultados del Geolodía, que superó las mejores expectativas, no se han hecho esperar con los hallazgos de un buen número de «rarezas» científicas y geológicas

:: FULGENCIO FERNÁNDEZ

Las Hoces de Vegacervera, Valporquero y su entorno acogieron el pasado fin de semana a más de 200 visitantes singulares, los participantes en el Geolodía 2017, que eligió este entorno para su celebración. Se trata de una actividad organizada por la Sociedad Geológica de España, la Sociedad Española para la Enseñanza de las Ciencias de la Tierra (AE-PECT) y el Instituto Geológico y Minero de España (IGME). El profesor de Geología de la Universidad de Salamanca, el leonés Javier Fernández Lozano, encargado de la actividad en León explica que «este año el Geolodía León superó todas las expectativas. Fue un día fantástico de campo y primavera rodeado de amigos y geología, mucha geología. El tiempo acompañó y eso hizo que la participación fuese aún mayor de lo esperado: alcanzamos los 220 parti-

cipantes. En esta ocasión hubo 550 solicitudes de inscripción, pero tuvo que limitarse la participación a la mitad por motivos de seguridad y organización».

Para los 'excedentes de cupo' resultó una solución muy práctica la página web de Geolodía: «Nuestra web llamó la atención. Tanto es así que hemos registrado la consulta desde lugares tan remotos como Estados Unidos, Irlanda, Alemania, Argentina, Perú, Polonia. En ella hemos ofrecido, de forma amena y divulgativa para todos los públicos, al-

La esnotita, una sustancia que cuelga del techo, está formada por bacterias y es algo único

gunos aspectos geológicos de gran interés, entre los que destacan las curiosidades, que muy poca gente conoce, así como rarezas como la presencia de microorganismos nunca antes vistos en cuevas españolas».

Entre las rarezas de las que habla Fernández Lozano se fija en las más llamativas: la esnotita, la leche de luna y algunas curiosidades de las Hoces de Vegacervera.

- ¿Qué es la esnotita?
- Es una de las rarezas más singu-

Las marmitas de gigante marcan la posición del Torío en las distintos estadios de la historia del valle

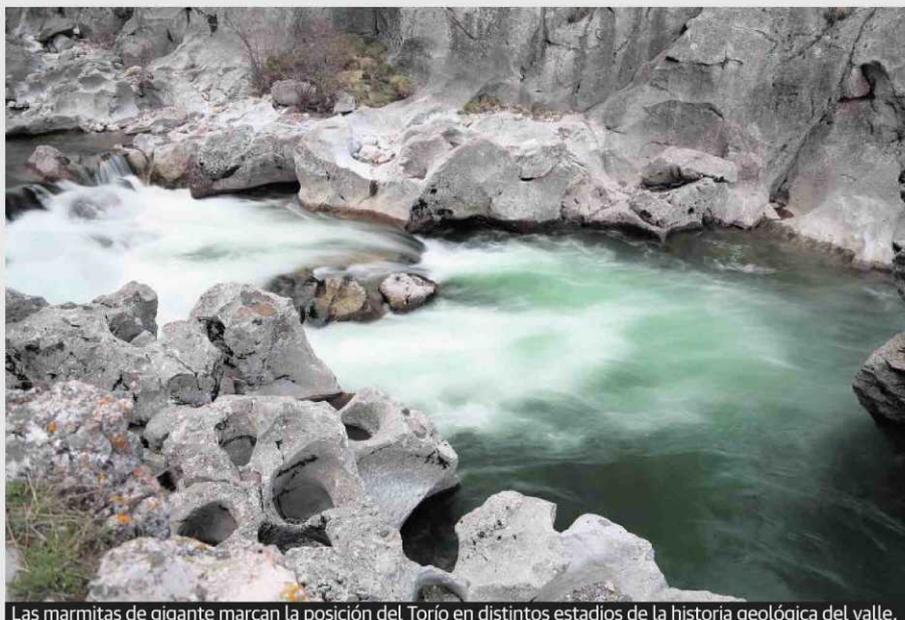
lares que podemos encontrar en Valporquero. Es una sustancia mucilaginosa que cuelga, a modo de estalactita, del techo de una zona apartada de la cueva. Esta sustancia está formada por bacterias extremófilas (microorganismos que viven en condiciones extremas de escasa luz y alimento, en este caso en el interior de la cueva). Este descubrimiento es algo único y es muy poco común en las cuevas, sobre todo las españolas.

- Más llamativo parece lo de la leche de luna, al menos de nombre.
- La verdad es que se trata de otra singularidad, pero es más común que la esnotita en cuevas de la cornisa cantábrica, como las del País Vasco. En Valporquero la encontramos tapizando muchas de las paredes y espeleotemas de la cueva. Esta masa blanca, pulverulenta y en ocasiones cérea, está compuesta por carbonato cálcico o mag-





La esnotita es la gran rareza de Valporquero.



Las marmitas de gigante marcan la posición del Torío en distintos estadios de la historia geológica del valle.



Uno de los grupos, de los más de 200 asistentes, posa en Vegacervera junto al guía, Fernández Lozano.

«La leche de luna fue utilizada durante siglos para la curación y alivio de úlceras, y en la industria cosmética para eliminar las arrugas»

➤ néscico (huntita o hidromagnesita). Fue utilizada entre los siglos XIV y XVIII para la curación y alivio de úlceras, como antiácido y más recientemente en la industria cosmética para eliminar arrugas.

- ¿Y qué curiosidades se pueden contar a estas alturas de las Hoces de Vegacervera?

- Curiosidades geológicas, por supuesto. Algunas las pudieron comprobar gracias a la ayuda de la Guardia Civil. Los asistentes pudieron conocer el efecto de la erosión glacial y las grandes fracturas (algunas de hasta 500 metros de altura) que han ayudado a moldear las Hoces. La fuerza del agua también tuvo su protagonismo a la salida de las hoces, donde se han formado unas espectaculares marmitas de gigante a distintas alturas que marcan la posición del río Torío en distintos estadios de la historia geológica del valle.

Javier Fernández Lozano se muestra convencido de que a la vista de los resultados del geolodía y de los estudios que se realizaron para documentarlo, plasmados muchos de ellos en una preciosa guía de 54 páginas, se puede hablar, sin caer en la exageración, de 'La capilla Sixtina de la Geología' «al menos en nuestra provincia, la Cueva de Valporquero es una de las grandes maravillas de la naturaleza de la región. Sus formaciones son únicas, caracterizadas por una gran belleza y una singulari-

La cueva es una de las grandes maravillas de la naturaleza de la región, sería la Capilla Sixtina de la geología

dad excepcional. Colores y formas se dan cita en un viaje por el interior de la Tierra sobrecogedor. Podemos estar orgullosos de poder disfrutar de uno de los lugares más sobrecogedores de nuestra geografía, a tan solo 50 kilómetros de León».

Maravillados en Maravillas

Al margen de las rarezas que se han puesto en valor en la Cueva de Valporquero y las Hoces con esta celebración los asistentes al Geolodía bien pudieron disfrutar con otra se-

Lo que más llamó la atención fue la Sala de las Maravillas, la cascada de la Sala de Hadas y su gárgola

rie de lugares y rincones de la cueva. Fernández Lozano señala algunos de ellos. «Quizás el rincón que más llamó la atención a los asistentes fue la sala Maravillas, por la gran cantidad de estalactitas de vivos colores que presenta. La sala Gran Vía también sobrecogió a más de un asistente con sus casi 30 metros de altura y 200 metros de largo. Un corredor de roca situado bajo el pueblo de Valporquero que, a modo de pasillo, se abre hacia el interior del subsuelo. La sala de Hadas, con su cascada de 15 metros y la neblina que se forma hacia el abismo, con la 'gárgola' en primer plano, produjo asimismo gran impresión a muchos de los participantes en el Geolodía».

Una experiencia sumamente positiva para los organizadores, con resultados prácticos y científicos para la Cueva y un remate final, la presencia de José Vicente Casado, que enseñó a los participantes su colección de fósiles.